Año XXVI — Buenos Aires, Miércoles 30 de Mayo de 1923 — N.o 4412

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica 0478 B. Orden

La cuestión del Ruhr

Acción política y luchas económicas

Los acontecimientos del Ruhr, si bien se presentan bajo una faz subversiva, siguen la trayectoria política que siguió el gobierno de Berlín al proclamar la resistencia pasiva como medio para obstaculizar la ocupación francesa de esa región. En el terreno económico se planteó la lucha, poniéndose a prueba la resistencia de los dos bandos capitalistas que se disputan las riquezas mineralés del Ruhr. ¿Quiénes, pues, debían sufrir más pronto las consecuencias de esa guerra económica? Los trabajadores de las regiones ocupadas y del resto de Alemania, ya que a su energía se confió el triunfo del capitalismo alemán.

Al fracasar la resistencia pasiva y prepararse la capitulación financiera de Alemania, desapareció todo fin político o nacionalista en la lucha de la población del Ruhr contra los invasores. El problema económico quedó así planteado en sus aspectos más vulgares, determinando la lucha del proletariado contra los representantes de la autocracia germana ya preparados para reconciliarse con los capitalistas franceses.

No creemos que las actuales huelgas del Ruhr respondan a un plan político preconcebido. De la protesta proletaria surgida gracias al creciente malestar económico, puede que se aprovechen los elementos políticos para fender cuñas revolucionarias... Pero el calificativo de comunista aplicado a la revuelta iniciada en varias ciudades del Ruhr, no interpreta un estado de ánimo susceptible de generar en Alemania una revolución social que pongan a las maniobras de los social-demócratas.

La lucha económica iniciada por el capitalismo se transformó en lucha económica del proletariado. ¿Puede adquirir proporciones de revolución esa protesta de los trabajadores del Ruhr? No es posible precisar el desarrollo y epílogo de los actuales acontecimientos. Pero no deja de ser un síntoma revelador de la poca trascendencia que tendrán esas protestas obreras, el hecho de que las tropas francesas no hayan iniciado la "pacificación" de las ciudades y distritos mineros ocupados, mientras el gobierno de Berlín se ofrece para sofocar a sangre y fuego el levantamiento comunista...

Se comprende que de esa lucha económica del proletariado, que epilloga la resistencia pasiva del capitalismo alemán, tratan de sacar provecho los capitalistas franceses. Las tropas de ocupación, tan diligentes para reprimir los actos de sabotage y las huelgas fomentadas por la administración alemana, permanecen quietas ante la creciente propagación de la huelga revolucionaria. ¿A qué se debe esa extraña tolerancia? Nadie supondrá que a la simpatía de la Francia de Poincaré por el movimiento comunista.

Tratando de revelar alguno de los caracteres extraños del conflicto planteado por los trabajadores del Ruhr, el corresponsal en Werden del diario yanqui "The World", telegrafía lo siguiente:

"He visitado ayer el campo de batalla de comunistas y fascistas alemanes. Me he tenido la impresión de que se insinúa la guerra civil. Los franceses, que son los únicos que pueden evitar la revuelta, adoptan una actitud pasiva.

"Las autoridades de Bochum han recibido refuerzos de Dortmund y han comenzado a desarmar a los comunistas, quienes se han retirado a los barrios obreros, centro de su poder. La lucha parece más bien una verdadera matanza al por mayor que una revolución preconcebida. Los extremistas alemanes emplean idénticas tácticas a las que precedieron a la revolución rusa. Durante los días la lucha se ha mantenido entre los comunistas y las autoridades municipales y ninguna de ambas partes muestra señales de debilitamiento. Los comunistas han construído barricadas en las calles, haciendo uso de piedras, garrotes, revólvers y rifles, según el curso de la lucha.

"El objetivo esencial que persiguen los comunistas en todo en Ruhr es el de apoderarse del poder político, explotando el hambre de los trabajadores y la buena disposición que aparentemente muestran los franceses al ver divididos a los germanos".

Después de una serie de consideraciones respecto a los primeros resultados de esa lucha armada, el citado corresponsal agrega:

"El carácter de la lucha de los comunistas es bien definido: su objetivo es apoderarse de los edificios de la ciudad, mientras que la finalidad usual de las revueltas fué la de apoderarse de las estaciones ferroviarias y oficinas telegráficas; pero estas últimas se hallan actualmente bajo el contralor francés".

El carácter económico de esa lucha, será finalmente tergiversado por los políticos comunistas. Y es indudable que la acción del proletariado no servirá para otra cosa que para favorecer la política imperialista de Poincaré y obligar a los capitalistas germanos a poner fin a la resistencia pasiva y someterse a las condiciones que dicte Francia.

La complicada situación del Ruhr es difícil que tenga una pronta solución. Si las tropas francesas dejan que tome incremento la revuelta proletaria, ¿no es presumible que esa situación le es conveniente al capitalismo francés para imponer condiciones a los capitalistas alemanes?

El proletariado, claro está, no puede tener en cuenta esas razones de alta política internacional. En la lucha entablada contra la burguesía alemana, defiende sus intereses económicos, sin tener en cuenta a que fines políticos puede favorecer su acción. Pero es bueno tener en cuenta que no todas las protestas violentas, las huelgas revolucionarias o las revueltas populares, responden a concepciones definidas e interpretan aspiraciones emancipadoras.

La cuestión del Ruhr, por su complicaciones políticas y económicas, no tendrá una solución revolucionaria mientras el proletariado no se decida a combatir por igual al capitalismo alemán y francés. ¿Pueden abrigar esos propósitos los elementos que dirigen ese movimiento subversivo tolerado hasta ahora por las tropas de Poincaré?

Lucha contra la reacción

De la misma manera que no aceptamos la improvisación de ficticias alianzas para llevar a cabo determinadas acciones defensivas u ofensivas, no podemos considerar como conveniente la subdivisión de nuestras fuerzas en grupos que prosigan propósitos unilaterales y que se particularicen con un aspecto cualquiera del problema social. La unidad del anarquismo debe mantenerse en todas las fases de la propaganda, sin que lleguemos a subordinar nuestra atención a una de las múltiples características de nuestro movimiento revolucionario.

Fieles a ese propósito de integración ideológica, no participamos de la opinión de quienes dividen sus actividades en varios campos de acción y llegan a particularizarse en la propaganda del sindicalismo, del antimilitarismo, del racionalismo, del naturismo, etc., terminando por aceptar ciertas premisas que contradicen su ideología anarquista. Por idénticas razones, nos oponemos a la particularización de la propaganda de carácter defensivo o solidario y a esa costumbre de crear un comité para cada hecho que se produzca o para cada acontecimiento que nos obligue a asumir actitudes concordantes con nuestros sentimientos más íntimos.

Se comprende que los anarquistas, que no tienen ni quieren comités ejecutivos, ni órganos de dirección en la propaganda, deban concretar un determinado propósito creando un comité provisional que cohesione la acción en un determinado momento. Pero hasta esa generación espontánea de comités debe ser limitada, pues al final nos encontramos con un sin fin de órganos específicos de propaganda que en realidad responden a un objetivo único: la lucha contra la reacción.

Existe en el proletariado la tendencia a aislar los fenómenos sociales y darlos de una naturaleza distinta al factor político o económico que los determina. Y únicamente así se explica que, a la aparición del fascismo, se haya juzgado ese exponente de violencia como un hecho independiente de la reacción capitalista, tratando de crear un medio especial para combatirlo fuera de su lugar de origen y de propagación.

Siguiendo esa costumbre, habría que crear tantos medios de acción como características nos presenta la ofensiva reaccionaria del capitalismo. Y tendríamos un comité para combatir el fascismo y otro para luchar contra el Ku-Klux-Klan, y un sin fin de órganos de lucha para prevenirnos del contagio de otros movimientos reaccionarios característicos de cada país que los alienta.

La lucha contra la reacción debe ser llevada a cabo sin atender en cuanto sus aspectos externos, lo que se necesita no son comités para cada fenómeno de la violencia capitalista y estatal, sino especialmente voluntad y energía, decisión y entusiasmos para llevar a cabo acciones vindicadoras y solidarias cada vez que un hecho cualquiera exija nuestra contribución como fuerza consciente y revolucionaria.

En la medida de nuestras fuerzas, los anarquistas realizamos los fines primordiales de la lucha contra la reacción. Lo importante es que nos propongamos llevar a cabo una determinada campaña de protesta y que la inicien los compañeros de cualquier agrupación o individualmente sin necesidad de clasificarse como propagandistas de tal o cual cosa. Y veremos si por ello no realizamos una labor homogénea e intensa sin necesidad de calificarnos previamente.

—(o)—

Huelga en los ingenios tucumanos

¿Es el epílogo de la política obrerista del gobernador?

Después de relatarnos las incidencias surgidas a raíz de las «leyes obreras» sancionadas por el gobierno de Tucumán, los diarios anuncian que se produjo una huelga en varios ingenios de aquella provincia. El conflicto obrero, que asume proporciones violentas en algunos feudos azucareros, no debe estar por completo desligado del «obrerismo verista», pues se produce en el preciso momento que hace crisis el pleito político que mantiene el gobernador con sus adversarios políticos.

Los diarios de ayer informaban que en Tucumán se está gestando una huelga revolucionaria. Según los informes de los corresponsales en la capital de aquella provincia, a las huelgas actuales en tres ingenios, se agrega la iniciación de una próxima en Florida y San Juan, siendo probable también en Lastenia y San Antonio. En el ingenio Cruz Alta, el Gobierno, a raíz de los sangrientos sucesos del viernes, entre el mismo elemento de la Policía, ha ordenado el retiro de los soldados del Escuadrón de Seguridad, circunstancia que aprovecharon los huelguistas para destruir las instalaciones eléctricas, una grúa, vidrios, el laboratorio y cometiendo otros excesos.

El juez Dr. Gregorio Sandoval, ordenó el arresto del «agitador» Juan Garro, lo que conocido por los obreros, hicieron una manifestación hostil a ese magistrado, viéndose éste obligado, por falta de garantías, a trasladarse a Los Ralos. En este ingenio siguen los actos de sabotaje.

Hoy fué herido de gravedad un obrero no plegado al movimiento.

En atención a la gravedad de los sucesos, el Centro Azucarero exigió del gobernador la declaración terminante sobre las garantías que dará, para, según eso, tomar la actitud que corresponda. El gobernador no contestó. En caso de dilaciones del Gobierno, los dueños de ingenios tomarán medidas en defensa de sus intereses, seriamente amenazados.

Hasta aquí el informe de un diario rico. ¿Qué significa esa intimación de los azucareros al gobernador de la provincia? ¿Que el señor Octaviano Vera, fiel a su politiquería obrerista, favorece esa huelga para salir a flote en la contienda que mantiene con sus adversarios políticos? Todos los antecedentes de ese conflicto huelguista tienden a confirmar esta suposición.

Los trabajadores de los ingenios azucareros no están sindicalmente organizados. Esos obreros son, en Tucumán, una poderosa fuerza electoral que se conquistó el gobernador Vera gracias a sus artimañas políticas, a su programa obrerista y a sus promesas de salario mínimo y de ocho horas de trabajo. Por eso atribuímos propósitos políticos a esa «huelga revolucionaria» iniciada en algunos feudos de Tucumán.

—(o)—

Un éxito comercial

Contra lo que dicen quienes afirman que la conferencia panamericana de Santiago de Chile fué un rotundo fracaso, el delegado yanqui Mr. Henry P. Fletcher, recientemente arribado a Nueva York, asegura que en esa quinta comedia del panamericanismo, quedaron asegurados los intereses comerciales de Wall Street. Y como la doctrina de Monroe no tiene por ahora otra aplicación en la América del Sud, se comprende que el éxito de Yanquilandia consista precisamente en haber logrado ahondar rencores y suscitar recelos entre los países de esta parte del continente.

Mr. Fletcher, contestando a los que le interrogaron respecto a los resultados de la precitada conferencia, dijo que ha quedado sorprendido de la expansión comercial entre Estados Unidos y América del Sud y después de expresar que hacía siete años que no había visitado a América del Sur, añadió: La Conferencia ha sentado las bases para mejores relaciones económicas entre ambas Américas, como no pudiera haberlo realizado ningún otro descubrimiento. No hemos discutido los asuntos de Estado para nada.

Uno de los hechos más destacados llevados a cabo fué el convenio sobre las marcas de fábrica que provee los medios para que una marca registrada en Montevideo o La Habana, traiga como consecuencia su reconocimiento en todos los países de América del Sur.

Interrogado sobre la veracidad de la afirmación de que algunas naciones de América del Sur se mostraban intranquilas sobre la doctrina de Monroe, Mr. Fletcher contestó: «He oído decir que había un plan para organizar una Liga de Naciones de América del Sur y también un proyecto para reemplazar la doctrina de Monroe.

«El punto no fué debatido en la Conferencia ni presentado a ella durante nuestra estada.

«Encontré nuestras perspectivas comerciales en América del Sur muy buenas y nuestra visita ha demostrado una enorme expansión, sobre todo en la industria de los automóviles.

«No dudo de que Estados Unidos podrá mantener su posición comercial en América del Sur que nuestro país conquistó durante la guerra, aunque la competencia será intensa y continuará intensificándose».

Mr. Fletcher, como buen delegado de Wall Street, no ve en la América del Sur otra cosa que un vasto territorio de fácil conquista económica. Por eso «no sabe nada» de los litigios políticos planteados en la conferencia de Santiago y de la atmósfera venenosa que dejó entre nosotros la maniobra «pacifista» de los fabricantes de ferretería bélica.

—(o)—

La gresca rosarina

El intendente de Rosario, corifeo del nacionalismo barato y aventajado discípulo de Carlés, se rodeó de una numerosa tropa de carneros y matones a raíz de la última huelga de municipales. Y esos elementos le han venido de perilla para utilizarlos ahora contra el concejo deliberante, que le es abiertamente contrario.

Hacía ya unas cuantas semanas que Rouillón le había puesto los puntos al concejo y sólo esperaba una oportunidad para descerrajarle el «chumbo». Y esa oportunidad se le presentó anteayer, en ocasión de que el concejo debía sesionar por la noche. Con una barra perfectamente reclutada y azuzada, les presentó batalla a los concejales. Y éstos no rehuyeron el encuentro.

Los diarios de la fecha traen abundantes detalles sobre la gresca que tuvo por centro nada menos que el «sagrado» recinto comunal. Hubo tiros a discreción, una decena de heridos y muchos deterioros en el moblaje, puertas, escaleras y balcones. Y dejemos constancia de que los matones de Rouillón sacaron la peor parte, a pesar de contar con la impunidad y el amparo de la policía. Los concejales tenían mejores armas y mejor puntería...

He aquí las consecuencias para esos pobres diablos de cumiros, ponerse al servicio del más sinvergüenza de los caudillejos que los hace tirotear para satisfacer sus ambiciones de dominador absoluto. Porque Rouillón quiere gobernar a Rosario sin el control del concejo para meter la mano hasta el codo y ahicar a su chusma liguista. Mientras encuentre infelices que le sirvan de escalera...

—(o)—

Falseando hechos

El corresponsal de «La Prensa» en Jujuy, que parece ser uno de los propietarios de La Puna, perjudicados por el levantamiento de los «arrendatarios» de aquella comarca, vuelve a insistir sobre la situación anormal, según él, porque atraviesa la referida comarca jujeña. Se lamenta de la poca energía de las autoridades provinciales para reducir a la obediencia a los «arrendatarios» alzados, que no les obliga a pagar lo que deben a sus amos los señores propietarios de aquellos latifundios y pide a los poderes nacionales se ocupen del asunto.

El pretexto es la posible repetición de desórdenes, pues parece que el ejemplo de El Aguilar —donde los campesinos resistieron a bondadosa intervención de la policía— ha cundido y nota cierta agitación en todo el altiplano jujeño para resistir la expoliación de los latifundistas. Pero en realidad, lo que tiene picado al referido corresponsal es la negativa de los «arrendatarios» del latifundio El Aguilar a pagar el pastoreo, elevado de 3 a 10 pesos por el administrador de dicho campo. Y para hacer resaltar la «injusticia» que cometen esos coyas rebeldes, los calumnia diciendo que hace 4 años que no pagan los arriendos.

He aquí, pues, un señor que se cree con derecho a pedir garantías a los poderes públicos y miente como un fraile en perjuicio de aquellos infelices campesinos, haciéndolos aparecer como tramposos.

En realidad, la resistencia de los «arrendatarios» de El Aguilar, fué motivada por el alza de los arriendos, como dijimos. Su rebeldía de tristes bestias de carga no ha ido más allá.

El anarquismo y la revolución mundial

El presente artículo forma parte de un largo estudio, publicado hace ya tres años, respecto a la posición de los anarquistas frente a la revolución rusa, dentro y fuera de Rusia. Como los elementos doctrinarios que sirven de base al juicio crítico del autor no fueron destruídos por los defensores incondicionales del bolcheviquismo y se mantiene inalterable la posición anarquista frente a los comunistas de Estado, iremos publicando la serie de artículos que con el título del epígrafe publicara en 1920 el compañero Fred S. Graham:

I

Roberto Minor ha escogido el momento presente para lanzar (ver el *Liberator* de octubre de 1920) un ataque contra el anarquismo, seguido de la declaración de su conversión al bolcheviquismo.

Luego sale con un llamado a todos los anarquistas, exhortándoles a seguir su ejemplo, e insinuando, al mismo tiempo, que en Rusia los anarquistas traicionan a la Revolución.

Cuando Roberto Minor volvió de Rusia, muchos compañeros nuestros estaban ansiosos de oírlo, particularmente respecto a los relatos que entonces nos llegaban acerca de los elogios que Roberto Minor prodigaba a los *Soviets*, y por su crítica al gobierno bolcheviqui.

Además de *esto* sabíamos, por agregado, no sólo de sus tres artículos aparecidos en el *New York Herald*, sino que sabíamos también de aquellos publicados por el *Daily Bulletin* de Butte, Montana.

Cuando, finalmente, de la costa del Pacífico llegó al Este, nosotros lo fuimos a ver para oír lo que él tenía que contarnos.

Quedamos desilusionados. El lo comprendió enseguida. Más tarde Roberto Minor empezó a narrar, a algunos de nosotros, lo que *realmente sabía* de Rusia.

En resumen, él aseguraba que todos sus artículos (incluso los del *World*) eran *substancialmente verdaderos*, y a más de *esto*, nos contó cosas tales como para cortarnos el aliento.

Pero nos explicó que su silencio era debido principalmente al hecho de que la prensa capitalista interpretaba toda acusación contra el gobierno bolcheviqui como un ataque contra los Soviets de Rusia, y así como él creía que la idea de los Soviets habría suscitado la Revolución Social universal, así reputaba mejor abstenerse de toda crítica al Gobierno bolcheviqui.

Mientras él aparentó obrar *para salvar la idea de los Soviets* de todo posible daño, nosotros nos sentimos en el deber de mantener el silencio sobre muchas cosas que nos había narrado.

Ahora que él no se ocupa ya de salvar la *idea de los Soviets*, sino sólo de salvar la idea bolcheviqui, y acusa a los anarquistas de traición, nosotros nos sentimos desvinculados del silencio que nos habíamos impuesto, y contaremos a aquellos que saben leer, pensar y razonar, la historia que se refiere a Minor y a nosotros mismos.

Nosotros callamos cuando Buckarin y atacar al anarquismo y a los anarquistas con su opúsculo *La Revolución y el Estado*, (1917), y seguimos callando cuando él continuó los ataques en todos sus sucesivos escritos.

Nosotros callemos cuando Buckarin y otros bolcheviquis rusos imitaban a Lenin.

Nosotros callamos también cuando Zinowieff lanzó el "Llamado" en que invitaban a los anarquistas-sindicalistas, y a los grupos de los anarquistas comunistas a unirse y colaborar con el gobierno bolcheviqui, adoleciendo que muchos grupos anarquistas ya

habían pasado al bolcheviquismo, y lo mismo habían hecho personalmente muchos anarquistas. Nosotros sabíamos que el "Llamado" fué lanzado después que los anarquistas-sindicalistas de Rusia habían despedazado todo vínculo y toda relación con el gobierno bolcheviqui y se declararon sus abiertos enemigos.

Sabíamos que anteriormente los anarcosindicalistas habían trabajado, de acuerdo con los bolcheviquis, sobre el terreno revolucionario e industrial, pero que fueron constreñidos a separarse y a combatir a los bolcheviquis porque no buscaban sino centralizar la propiedad en su *Gobierno*, más bien que secundar el desarrollo del Sindicalismo Industrial — como tan bien lo demostró Minor en su artículo "Lenin lucha contra el Sindicalismo". (Véase el capítulo III).

Nosotros sabíamos que Zinowieff mentía, pero callamos.

Y callamos, todavía y siempre, hasta que el "Partido Comunista de América", en un innoble y desvergonzado ataque tergiversaba y calumniaba al anarquismo diciendo "que los anarquistas combaten por la "democracia" y el capitalismo, tanto cuando combaten por los trabajadores"; mientras que ellos, los "comunistas" saben muy bien que nosotros combatimos por el triunfo de la Revolución Social, y continuaremos luchando hasta que la libertad de cada individuo sea un hecho cumplido.

¿Por qué permanecimos mudos ante tantos insultos, tantas calumnias y ataques contra el anarquismo y los anarquistas?

Habíamos creído que la victoria de la Revolución, y su conquista del mundo entero, fuese tan querida por los bolcheviquis como lo es por nosotros mismos, y que el responder abiertamente a tantos y tales maliciosos ataques, no habría sino dañado a la Revolución precisamente cuando ella necesitaba el apoyo de todo ardiente revolucionario. He ahí las razones de nuestro silencio.

Ahora comprobamos cuánto nos equivocamos al creer en la sinceridad revolucionaria de los bolcheviquis. Está probado, ahora, que su cambio de nombre — de "bolcheviquis" a "comunistas" — no es más que una estratagema política con el objeto de desbancar la ola del verdadero Comunismo, tanto en Rusia como en las otras naciones, pues que el Comunismo, en su verdadero significado, es exactamente lo contrario de cuanto los bolcheviquis están haciendo en su nombre.

Por eso, cuando refiriéndonos a los bolcheviquis los llamamos "comunistas", consideramos la palabra como un insulto al Comunismo, ya que aquéllos no lo son.

El servil llamado para la paz por ellos dirigido a las naciones capitalistas, a las cuales ofrecen la explotación de los recursos naturales de Rusia, despojando así al pueblo ruso de su legítimo haber, prueba toda la veracidad de nuestra aserción.

En la última sesión (1920) de su Internacional, los bolcheviquis demostraron que ella no es un órgano internacional de entente y de cooperación entre todas las fracciones revolucionarias tendientes a derribar al capitalismo, sino que es únicamente una mezquina unión de dogmáticos secuaces de Marx que quieren dominar y controlar toda posible y eventual revolución.

Este hecho prueba irrefutablemente nuestra antecedente aserción de los continuos ataques, arrestos y muertes efectuados por los bolcheviquis contra y sobre los anarquistas rusos.

Son estas acciones, por ellos perpetradas en Rusia, las que nos obligan a dedicar un poco de nuestro tiempo y de nuestra energía a exponerlas, de una buena vez para siempre, al juicio de la historia.

Y estamos contentos de hacerlo porque comprobamos plenamente que: "para salvar la Revolución rusa, para hacer posible su expansión a las otras naciones", nosotros debemos demostrar inmediatamente que los bolcheviquis traicionaron y traicionan, y, si les fuera posible, traicionarán al proletariado internacional.

El proletariado internacional debe empezar a comprender que sus enemigos, en la lucha por la libertad, son dos.

Y entonces...! Uno de estos enemigos está fuera de nosotros, el otro entre nosotros mismos.

Uno es el Capitalismo, con sus órganos de ataque y de defensa: el Estado, la Prensa, la Escuela y la Iglesia; el otro es, o mejor, son los socialistas encubiertos bajo el nombre de bolcheviquis, Comunistas o Espartaquianos, y todos igual y concordemente entendidos y deseosos de obstaculizar y hacer imposible la verdadera liberación de los trabajadores.

Son estos los dos enemigos del proletariado, que nosotros los anarquistas expondremos en su verdadera luz y entidad, hasta que el proletariado se subleve, y luchando a nuestro lado en la Revolución Mundial, derribe definitivamente a esos dos mortales enemigos de la libertad.

Para valorar mejor nuestra respuesta, reproducimos la traducción de un artículo:

"Lo que hemos atravesado", escrito por dos personas recientemente llegadas de Rusia, y publicado en el periódico mensual de los anarquistas rusos *Volna* (La Ola), en septiembre de 1920.

Con él cerramos esta introducción y, dejando ante los lectores todo el resto, confiamos que sabrán estudiar los hechos y los argumentos por nosotros expuestos, para luego obrar consecuentemente.

Fred S. GRAHAM.

Congreso de la F. C. A. de Alemania

DEL 30 DE MARZO AL 1o. DE ABRIL, EN BERLIN

(Continuación)

En la discusión toma la palabra inmediatamente el compañero Rudolf Osterreich sobre el tema *Nacionalismo y anarquismo* y dice más o menos:

¡Compañeros! Puesto que el problema del nacionalismo en relación con nuestra concepción ideológica fué tratado del modo más fecundo por el camarada R. Rocker, me limito a exponer el asunto de la ocupación del Ruhr, ya que vengo del distrito ocupado. El material objetivo de este problema os es suficientemente conocido. El embaucamiento del pueblo ha adoptado ahora la misma forma que durante la guerra. Casi todo lo que respecta a las noticias sobre el distrito ocupado sabemos carece de verdad.

Cuando el 10 de enero trasladaron a Hamburgo su sede los propietarios del sindicato del carbón, no hicieron más que seguir, con el apoyo del gobierno alemán, el ejemplo de Guillermo II, y empuñar el pendón del odio. Los jefes de las organizaciones obreras centralistas ayudaron a los empresarios en la fuga, fieles a su oficio de sostenedores del capital. Calculadamente, los patrones no olvidaron, en ocasión de su huída, los libros de contabilidad, con los cuales se les hubiese podido probar como dos y dos son cuatro, que no habían mantenido los compromisos contraídos. Pero al pueblo alemán se procuró hacerle creer que se trataba de prevenir una medida violenta de los franceses. Ante el extranjero, el gobierno y los capitalistas declararon secamente que habían hecho todo lo que podía ser hecho para colmar las condiciones prescriptas. El gobierno fomentó, junto con los monopolistas, la resistencia, y logró el empleo de la misma en sus empleados, sencillamente porque amenazó a éstos a fin de obtener el cumplimiento de sus órdenes, en parte con medidas represivas y en parte con promesas de apoyo material.

Tuvieron lugar después los arrestos de los propietarios de las minas, como Fritz Thyssen, por quien los trabajadores fueron llevados a la huelga al quinto día de su encarcelamiento. Este Thyssen exigió al gobierno la introducción de la jornada de diez horas; el mismo Thyssen, en 1920, favorecía a la soldadesca alemana en el distrito del Ruhr a fin de aniquilar a los trabajadores. A pesar de todo, los mineros alemanes dijeron a los franceses: "Si se detiene a nuestro patrón, hacemos huelga". Pero la fuerza impulsora de esa huelga no era de ningún modo de naturaleza proletaria, sino que tenía, como debe ser expuesto en detalle, un fondo completamente pequeño-materialista. Esa huelga era efecto de la voluntad del gobierno y de sus amos, los grandes industriales. Los ferroviarios, por ejemplo, a los que se les había privado antes del derecho de asociación, se declararon por la huelga, cuando se les dió paga especial, situación de defensa y completo salario, así como anticipos sobre el próximo sueldo. Eran salarios que debían hacerlos complacientes a los deseos del gobierno y de los propietarios de las minas. Los obreros del gas, y otros oficios rehusaron participar en semejante comedia de huelga. Todas las noticias sobre la huelga eran falsas. Y en este tren de mentiras marchó la prensa social democrática a la cabeza de la prensa en general. Por ejemplo, la comisión de ingenieros italianos partió primero, después resulta que no partió. En Wanne debió ser fusilado un maquinista de 65 años, por la invasión francesa. Pero vive todavía. Empleados de policía habrían sido igualmente llevados a la muerte por los franceses. También éstos han resucitado con permiso de la prensa alemana. Y así por el estilo sigue la ola de embustes, pues yo me limito a mencionar algunos casos. Finalmente estos son fenómenos que acompañan a todo el sistema de enriquecimiento capitalista-militar, que es el causante de la tragicomedia de la posesión del Ruhr. Como durante la gran guerra la república francesa dejó reconocer abiertamente la intención de anexarse el distrito del Ruhr en caso de victoria — como los alemanes en un tiempo en que la borrachera de la victoria hinchaba aún las velas de las esperanzas de anexión cuando querían anexarse las minas de Longwy y de Brie, esta guerra se nos revela como una guerra descaradamente económica. La avaricia de los imperialistas alemanes tuvo un fin en 1918. Recibieron sus últimos golpes y los papeles se cambiaron para lo sucesivo. ¿Ha logrado ahora su objetivo el imperialismo francés: excluir la concurrencia alemana del mercado mundial? ¡No! El obrero alemán trabaja hoy por un sueldo semanal que el obrero americano gana en pocas horas. Tampoco consiguieron los franceses aniquilar a fondo el militarismo alemán. Ciertamente, han caído sus formas externas, pero el interno espíritu de la disciplina miserable, que da a los "súbditos alemanes" el primer puesto entre los militaristas, no desapareció. Florece hoy como antes. En las grandes masas prevalece la oposición contra una nueva guerra, no por motivos antimilitaristas, sino porque se temen sus resultados.

Hablaré de los medios de lucha de la acción directa que se aplicó durante la posesión del Ruhr, para oponerse presuntamente al "militarismo francés", pero en realidad para utilizar a los trabajadores en el aseguramiento de beneficios a los magnates de las minas. La social-democracia gobernante y su órgano central, el "Worwarts", se resignaron a hablar, con Cuno a la cabeza, de este método de lucha tomado al arsenal de nuestras armas. Tal hizo el mismo "Worwaerts", que nos había señalado antes como provocadores y espías porque recomendábamos a los obreros el medio de resistencia pasiva, por ejemplo.

Dos personas de la república: Ebert, presidente, y Severing, ministro de la policía, han asegurado que la resistencia de los trabajadores alemanes contra los franceses no se reducía de ninguna manera a las influencias y medidas del gobierno nacional. El proletariado debe servirse, según esas declaraciones presidenciales y ministeriales, por voluntad propia de esos medios económicos de defensa. Sí, si esto fuera verdad, compañeros, entonces se vería algo distinto hoy en el movimiento obrero alemán. La realidad nos muestra otro cuadro. El periódico socialdemócrata "Düsseldorf-Volkszeitung" ha establecido por primera vez el 7 de febrero — primeramente en representación de otra opinión referente al problema del Ruhr —, que el proletariado alemán había sido comprometido por el gobierno. El *Düsseldorf-Volkszeitung* sabe, sin embargo, seguramente lo que sucede en el gobierno. Inmediatamente la situación en el distrito del Ruhr quedará aclarada si nos atenemos a los siguientes hechos actuales: Cuando los franceses ocupan una fábrica, suenan las sirenas y se festeja oficialmente la ocupación; para dar a estas fiestas prescriptas el impulso necesario, se hace uso de los pedazos de papel que deben servir para el soborno del proletariado. Muchos se abandonan hoy a las fiestas oficiales, y según eso, aguardan con impaciencia un permiso. En los establecimientos Mannesmann, en una huelga semejante, ordenada de arriba a abajo, recibe cada obrero un salario diario de 15.000. Yo soy desde ayer rentista del Ruhr. "Preséntese solamente al capataz", se me dijo — y ahora recibo 10.000 marcos diarios. Imaginémonos exactamente las consecuencias en que esta comedia puede terminar. Se pueden hacer imprimir notas de banco, pero la política engañosa de la apariencia decorativa de poder y de autoridad aparente que el gobierno alemán aplica frente al imperialismo francés, siempre como ilusión para el pueblo, tarde o temprano se derrumbará.

El mismo *Worwaerts*, que marcha sumiso al gobierno y a Stinnes, se considera obligado a escribir por razones de precaución: "Todo lo que habéis escrito (a los oficiales del gobierno) es vuestra opinión". Si sólo se tratara de la parte teatral de la comedia del Ruhr, podríamos reirnos. Pero esa comedia es al mismo tiempo trágica para el proletariado. El banquete de esa tragicomedia se deberá pagar mediante una explotación aumentada, en caso de que no se reflexione algo más. Las clases dominadoras lo ofrecen todo y no desprecian ni el medio más bajo para retener la reflexión del proletariado. Han sido heridas gentes en Bochum, en Gelsenkirchen y ahora en Essen por los franceses, y allí se tiene base para asegurar a la peste del nacionalismo un campo de acción.

A nosotros, como a todos los hombres conscientes, nos toca el deber de arrancar la máscara del rostro a las bandas nacionalistas. Ciertamente, hay ya que deplorar vidas humanas — el militarismo es en todas partes un sistema de muerte —, pero ¿cuál de estos nacionalistas hipócritas ha descubierto su corazón amigo del obrero con motivo de los sucesos de Essen, quién se preocupa de los millares y millares de víctimas que languidecen en las prisiones, en los presidios y en las fortalezas? ¿Qué es para esta canalla la vida de los trabajadores, si no la consideran más que como medio para asegurar sus ganancias? ¿Y cómo se han portado estas especialidades en Rheinland y Westfalia? Primeramente han azuzado oscuros elementos contra los franceses. La semilla criminal y sanguinaria del nacionalismo fué calculadamente sembrada con profusión, el conocido ritornelo del odio contra el llamado *enemigo hereditario* surgió allí. Se cerraron los negocios y no se vendió nada a los franceses. En los establecimientos ocupados por los franceses estaba también el odio nacionalista, y se adoptó en tal ocasión una actitud sensiblemente provocadora, y la consecuencia de tal conducta sugerida desde arriba, fueron después las masacres.

Y ahora se eleva a la categoría de mártires, como reclame, en los carteles, a los proletarios del Ruhr, sin cesar por ello de ser explotados por la usura y el encarecimiento de la vida. Pero podrían, en consideración a las estafas de que se les hace víctimas, surgir pensamientos de rebelión, ideas de resistencia revolucionaria, y se recuerda una frase que dice: *¡Hasta el fin!* Los imperialistas alemanes saben que no necesitan más que una frase para provocar a los filisteos alemanes a la condescendencia. Los trabajadores han adoptado las concepciones de ética y de derecho a las clases dominantes. Y estas concepciones ofrecían antes de la guerra dentro de ciertos límites, que estableció el mecanismo capitalista, siempre una cierta regla para actos que desde el punto de vista proletario tanto podían justificarse como rechazarse. Ahora, en el gran período de hundimiento y de decadencia, se han perdido relativamente, pero por otra parte son todavía utilizables, estas concepciones de ética y de derecho, y en todas partes se advierten fenómenos de corrupción. Para realizar un proceso de saneamiento es necesario llevar a las masas una propaganda anarquista independiente, sin añadiduras sindicales ni partidistas. La renovación de nuestro movimiento sobre una base que ponga el centro de la actividad de nuestros camaradas en organizaciones de propaganda, de modo que, junto con la más celosa propaganda periodística, conexionando todo esto bajo la más extrema extensión de nuestras fuerzas, sea ese el medio para vitalizar nuestro movimiento como un miembro real del movimiento obrero.

(Continuará).

—(o)—

Para la historia patria

Varela en Santa Cruz

Tomamos del libro de A. Gourel, «Los bandoleros del Sur», la escena siguiente, que se refiere a la masacre de obreros en la estancia «La Anita», de Menéndez.

«Algunos caían de rodillas, pidiendo clemencia; pero sus súplicas morían en la garganta antes de ser formuladas. Hubo uno que se negó a cavar la fosa. Era el mismo que dos días antes, revólver en mano, impidió el total asalto del despacho.

—¡No caven, muchachos! Si quieren enterrarnos, que abran la fosa ellos mismos, que trabajen una vez en la vida. O, si no, que nos dejen sobre el campo. Ninguna tumba mejor que al aire libre, ya que siempre al aire hemos vivido...

—¡Cállese la boca, cara...;

—No me da la gana, asesinos, cobardes! Sepan que hasta al peor de los criminales se le permite hablar en sus últimos momentos.

—¡Cállese o disparo!

—Me es lo mismo que después.

—Es que si se calla o trabaja, aún puede tener esperanzas de ser perdonado.

—Sí... Lo que ustedes quieren es que trabajemos. Compañeros, no cavemos. ¿Para qué?

Cundió el ejemplo de aquel valiente. Nadie cavó más. Los condenados tiraron los picos con rabia y esperaron con los brazos cruzados la descarga. La mayoría eran argentinos.

—¡Miserables! Tiren pronto y al pecho, y hablan después de libertades y de glorias.

Sonó la descarga y aquellos infelices rodaron a la fosa, que resultó chica para los diez cadáveres».

Y agregamos nosotros, que también conocíamos el episodio que Varela presenció la escena, después volvió la espalda tranquilamente y se fué a comer con el grupo de hacendados que lo acompañaba.

Agruéguese, pues, este lauro a sus glorias...

—(o)—

De la vida perra

No estará demás dar una nueva muestra de que las autoridades rusas no se diferencian en nada de las yanquis, japonesas, argentinas o italianas y que los bolcheviquis no tienen un espíritu más elevado que los patrioteros argentinos, los fascistas italianos o los cretinos de cualquier parte del mundo, demostrando de paso el servilismo que caracteriza a los cuatro cuzcos que Lenin tiene a su servicio en Buenos Aires.

Para demostrar todo esto bastará transcribir el telegrama siguiente:

«Londres, 28. — Telegramas recibidos de Copenhague, comunican que, según un informe de Moscú, recibido por vía Berlín, las autoridades sovietistas de Petrogrado, Moscú y Kiev han arrestado a varios ciudadanos suizos.

Añade dicha información que han sido destruidos algunos negocios suizos establecidos en Petrogrado y que en Odesa han sido agredidas tres personas de esa nacionalidad.

Los Soviets han prohibido igualmente la visación de pasaportes suizos».

Y hemos de agregar que estos cuatro cuzcos lo insertan en su hoja vil con un epígrafe que dice así: «Hay que pagar la muerte de Vorovsky», lo que significa —si a los «comunistas» locales no les parece que entendemos mal— aprobar esas prácticas usadas en toda época por todos los gobiernos y por todos los cretinos del patrioterismo agresivo.

Las hordas que durante la «semana de enero» se especializaron aquí martirizando rusos, porque creían en medio de su cretinismo, que todos los revolucionarios eran de esa nacionalidad, verán ahora con satisfacción que los «aliados «revolucionarios» de ayer, que hoy gobiernan aquel país, se han puesto a la «altura» que corresponde a los celosos defensores de la patria y echan mano de los procedimientos con que ellos vencieron aquí a los «enemigos de la patria». Y su satisfacción será más amplia cuando sepan que los profesores del «revolucionarismo» ruso en la Argentina aprueban y aplauden esas prácticas.

«Hay que pagar la muerte de Vorovsky», muerto por un suizo. ¡Garrote con los suizos, entonces! Cárcel, palos e incendio con todos los suizos y sus intereses. «La venganza será terrible...»

—(o)—

Sanjuanina

La legislatura cantonista sancionó una ley de amnistía para obtener la libertad de sus amigos los matadores del gobernador Jones. Y la pandilla de mercenarios al servicio de Cantoni, salió de la cárcel con las manos en el bolsillo y empuñando el revólver, como diciéndole al amo: «Mande lo que guste, que estamos listos y dispuestos para liquidar a cualquier otro Jones que nos indique».

Pero las cosas han cambiado en San Juan y hoy el terrorista Cantoni, el mata gobiernos, es el dueño y señor de la desdichada provincia. Ya no le es necesario hacer matar a ningún «alto» personaje para quitarle su lugar en el sebre. La ley de amnistía tampoco le es necesaria ya. Tiene sus guardaespaldas en libertad y ubicados en los más [...]ficantes sitios del comedero.

Pero como el flamante gobernador lo ha puesto, a falta de mejor ocupación, a perseguir a sus contrarios de ayer, éstos, desde la cárcel, le preguntan q... los, desde la cárcel le preguntan qué ha hecho de la famosa leyecita.

En este caso se hallan los detenidos como presuntos mutiladores de una ore[ja] cantonista: la de un tal Miranda Ja[...]són, hecho ocurrido el mismo día que la muerte de Jones y a raíz del mismo suceso.

Como la ley de amnistía establece claramente que nadie será condenado por esos hechos, los actualmente detenidos reclaman con mucho fundamento que les alcance a ellos el beneficio.

Pero los encargados de la «justicia» se sientan en la retranca. Burros viejos y llenos de mañas no quieren indisponerse con el nuevo amo y niegan que la mentada ley tenga ese alcance.

Y se dará el caso de una ley más que viene a ser violada por los mismos que la sancionan y los encargados de interpretarla.

Después de todo, este es el destino de todas las leyes: sirven a los que tienen tras de sí una fuerza capaz de imponerlas. Los otros, los que no tienen esa fuerza, que chillen y que revienten.

—(o)—

Comentarios telegráficos

Las huelgas del Ruhr

Un telegrama de Essen informa que los comunistas de esta ciudad, aseguran que el movimiento huelguista se ha extendido a toda la región del Ruhr, y que en los puntos cercanos de la Alemania no ocupada, muchos metalúrgicos y mineros se preparan también para declarar la huelga.

Se ha convocado a la huelga general en Hamborn. La demostración comunista en Wanne, se hizo tan amenazadora que las tropas francesas tuvieron que intervenir por primera vez, enviando una patrulla que dispersó a los manifestantes.

Los comunistas extendieron hoy su dominio a la ciudad de Bochum, pero los bomberos locales y los voluntarios civiles continúan ocupando el cuartel de bomberos. Los comunistas llevaron hoy a la madrugada un tercer ataque sin éxito para apoderarse del edificio; la lucha duró más de una hora, y el tiroteo fué muy nutrido, pero hubo pocas bajas. Se cree que los comunistas atacarán nuevamente esta noche; mientras tanto los rojos son dueños del distrito fabril, en la parte occidental de la ciudad.

Los huelguistas se han apoderado de dos comerciantes, deteniéndolos en calidad de rehenes, y amenazan con apresar a otros más, a menos que se reduzcan los precios de los víveres.

Los esfuerzos de los comunistas para reducir los precios de los artículos de primera necesidad en Düsseldorff, fracasaron cuando se recibió la noticia de que las fuerzas policiales se dirigían a aquella ciudad, y los miembros de la Comisión de Contralor que se había nombrado desaparecieron. Los huelguistas de Düssuldorf celebrarán una asamblea esta noche, para tratar de organizar la huelga general en varias ciudades cuya población total alcanza a medio millón de habitantes.

¿Hasta dónde llegarán los obreros del Ruhr con su huelga? Es indudable que los dirigentes del partido comunista alemán tratan de sacar provecho de los actuales acontecimientos tentando un golpe de Estado que les dé el anhelado poder. Pero no creemos que la situación los favorezca en su nueva tentativa, [...] régimen en el Ruhr y bajo la dominación francesa.

El fin de la resistencia pasiva

La prensa socialista alemana ataca el plan de los industriales alemanes relativo a las reparaciones, alegando que la contribución que prometen no está de acuerdo con las ventajas que esperan, y protesta, además, por la propuesta modificación del horario máximo de ocho horas de trabajo por día.

La Liga de Industriales ha autorizado la publicación de la nota enviada al Gobierno. Los firmantes de ella son los señores Stinnes, Thyssen y von Siemens.

Los funcionarios del Gobierno se niegan a comentar la proposición y se limitan a expresar su gratitud por la buena voluntad que demuestran las empresas comerciales de contribuir a la solución del problema de las reparaciones.

Según una información telegráfica que publicaban los diarios de ayer, los industriales germanos adoptaron por primera vez una actitud amenazadora cuando el canciller Wirth intentó poner en práctica algunas de las condiciones que formularon en cambio de sus garantías. Exigieron entonces que se les entregara el control de los ferrocarriles y se suprimiera y se modificara la ley de jornada de ocho horas.

Ahora exigen también la abolición de las viviendas baratas, o casi gratuitas, que están a la disposición de los obreros y que supriman las reglamentaciones que rigen el trabajo de las fábricas y muy molestas para los industriales.

Mientras tanto, en los círculos bien informados se asegura que el canciller trata de nuevo de entrar en contacto con el gobierno británico y cerciorarse de la actitud del gabinete Baldwin.

Los sucesos del Ruhr contribuyen a complicar aún más la situación política. Se podría remediar el actual estado de cosas sólo aumentando los salarios y mejorando el servicio de policía.

El remedio será peor que la enfermedad. Lo cierto es que se derrumbó el frente económico del Ruhr y el proletariado epilogó con una huelga revolucionaria la resistencia pasiva de los capitalistas y del gobierno de Berlín. Y ahora los industriales quieren solucionar el asunto de las reparaciones expoliando aún más al paciente pueblo alemán.

El peligro protestante

Un chupacirios de la órden «populista» denunció en el parlamento italiano la existencia del peligro protestante. Según informa un telegrama de Roma, el diputado católico Cingolani interrogó al Gobierno acerca de la compra, por los metodistas de la Unión, de parte del monte Mario, que domina al Vaticano, con la intención de construir allí un instituto protestante, declarando que esto constituiría una ofensa contra la moral religiosa y el espíritu artístico de la capital del mundo católico.

El subsecretario del Ministerio del Interior, Sr. Finzi, contestó que el Gobierno, por razones especiales, no consideraba conveniente contestar la interpelación en forma concreta.

El barreiglesias Cingolani agregó: «Estados Unidos haría un flaco servicio a las relaciones cordiales entre los dos países, al enviar grupos de metodistas, como si Italia fuera una tierra bárbara que necesita ser evangelizada y recibir torrentes de oro».

Para plepas, bastante tiene Italia con el fascismo y con ese foco de infección mantenido en Roma: el Vaticano. Pero la cosa no es para tanto. Los protestantes no deben ser tan herejes, desde el momento que fueron recientemente reconocidos y bendecidos por el papa, en la real e imperial persona de Jorge V.

Epílogo de la revolución irlandesa

De Dublin informan que el documento que fué hallado en poder de un republicano es una comunicación de Mr. De Valera dirigida a todas las filas del Ejército Republicano pidiéndoles que cesen la lucha armada. Dice, además, que nuevos sacrificios serían estériles.

El documento está fechado el día 24 del corriente y su texto es el siguiente: «Soldados de la libertad: Legiones de la República: La República no puede defenderse más tiempo por medio de vuestras armas; los futuros sacrificios de vuestra parte serían ahora en vano, y la continuación de la lucha no importa un acto inteligente en beneficio de los intereses nacionales.

«Por el momento debemos dejar la victoria militar en manos de aquellos que han destrozado la República. No os dejéis abatir, por cuanto vuestros esfuerzos y los sacrificios de los camaradas muertos en pro de una esperanza desvanecida, no dejarán de traer sus frutos.

«Habéis salvado el honor nacional y mantenido expedito el camino que conduce a la independencia.

«Deponer ahora vuestras armas es un acto de patriotismo excelso y puro como lo fué vuestro valor al empuñarlas».

¿Será ese el epílogo de la revolución irlandesa? ¿Terminará también el irreductible republicano De Valera por entregarse a la poderosa Albión, renunciando a la lucha del pueblo irlandés contra sus seculares enemigos? Gracias a la política de Lloyd George, se debilitó el partido republicano irlandés, dividiéndose en dos bandos: los partidarios del llamado Estado libre y los que mantenían íntegro el programa de independencia.

Los nuevos partidarios de Inglaterra, secundados por los unionistas del Ustler y por los agentes británicos, aniquilaron así por completo las fuerzas republicanas y posiblemente a eso se debe la proclama de De Valera.

—(o)—

S. O. de la Industria del Calzado

Carta abierta

A los compañeros Matiricalo, Mazzola, Sánchez y demás camaradas del gremio opinantes que el único medio practicable para restablecer la unidad y potencialidad del sindicato, observada antes de la asamblea del "Garibaldi", sería la autonomía. Condición indispensable, requerida a todo trance por comprender que el gremio está desconforme con la adhesión a la F. O. R. A.

Estimados camaradas:

Las presentes líneas, que dirigimos a ustedes, obedecen a una respuesta que, a consecuencia de las reuniones tenidas los días 5 y 6 del corriente mes, por esta C. A., con el objeto de cambiar ideas respecto de dar mayores impulsos a nuestro sindicato y a sus luchas diarias; y a las que ustedes, voluntariamente, concurrieron, creemos dejar debiendo.

En efecto, tomadas en cuenta las diversas opiniones vertidas, discutidas posteriormente en el seno de la C. A. serena y ampliamente, con el solo propósito de buscar en verdad, sinceramente, un criterio definido y concreto, que nos guiara para hacer cada vez más labor profícua en el período que nos toca actuar, se acordó entre otras cosas, esto que a continuación transcribimos y que a ustedes especialmente interesa.

No hacer nuestro el criterio de autonomizar el sindicato por entenderlo improcedente, ineficaz e injustificado.

Improcedente, porque la situación y capacidad del gremio la comprendemos demasiado definida y solvente para obtar, ni simplemente considerar, ese rodeo pedido. Se nos esterilizar energías para un hecho que forzosa e invariablemente se repetirá, como es: la adhesión a una de las centrales existentes y que, de salir ratificada a la que actualmente se pertenece, el descontento de los que quieren imponer una adhesión que el sindicato rechaza, cundiría nuevamente, prestándonos así a una labor ineficaz que nuestra conciencia proletaria emancipada de los prejuicios políticos y de predominio, no podría soportar de buen grado.

Los momentos por los que atravesamos nos reclaman, aleccionados por anteriores experiencias, en hacer obra profícua y positiva, obra verdaderamente revolucionaria y constructiva, y no distraernos en política sindical que a nada bueno nos conduciría, y sí decepcionar cada vez más a los que vienen al Sindicato con deseos francos de engrosar las filas combativas contra el régimen imperante; de objetivar propósitos de luchas que interesen al proletariado todo; y estimular la simiente benefactora de la sinceridad, para que el obrero en realidad sea hermano del obrero y que el principio de autoridad, una de las causas más funestas de la desarmonía del proletariado y de los hombres todos, desaparezca.

Por último, ese procedimiento es injustificado en nuestras manos. Nosotros somos partidario de la F. O. R. A., por ser ella la que más se identifica con nuestras ideas; al pedir la autonomía, manifiestamente perdiríamos, y de hecho nos comprometeríamos a defenderla también, la adhesión del sindicato a otra central. Un absurdo que desmentiría nuestra sinceridad y que nos colocaría en el trance de ser repudiados por ustedes mismos.

Bien saben ustedes, camaradas, la tolerancia observada por conservar la integridad numérica del sindicato. El último manifiesto que editamos con el título de "¿Quiénes son los divisionistas?", demasiado claro e imparcialmente lo consignaba. ¿Qué más quieren ustedes que hagamos? ¿Qu abdiquemos de nuestras ideas, de nuestra personalidad de hombres rectos, tolerantes y libertarios, y convertirnos en lo contrario?...

En "cosa" que el autoritarismo ambiente mueve a su antojo, jamás consentiremos se convierta nuestra causa: la causa de todos los obreros que amen de verdad su liberación de todos los yugos.

Por otra parte, como en el manifiesto citado dijimos, nosotros no queremos imponer absolutamente nada, a la vez que no se nos imponga nada. Dejar libremente al sindicato que marche por el camino de la comprensión adquirida; y si él se comprende equivocado y pernicioso por alguna de las fracciones, pues propagar el acertado y beneficioso.

La posición actual del sindicato, definitivamente libertario, no sabe negar la entrada a nadie del gremio, sea o no asociado, para exponer sus opiniones. No se exige carnet, ni se le impone disciplina. Se les pide solamente sinceridad en sus propósitos.

Volvemos a repetir lo tantas veces dicho: el Sindicato está abierto para todos. Los descontentos pueden y deben concurrir a él para los fines que ellos crean buenos. Pero a su margen propagar aún más la división existente, no lo creemos del todo honrado. En las asambleas, frente a la luz y a las caras de los hombres, se debe propagar lo que se cree justo: como lo hicieron los anarquistas descontentos de estar adheridos a la U. S. A., por encima de intereses sectarios y ambiciones de predominio. Esto bien lo saben ustedes, y lo saben todos.

Pedimos quieran comprender e interpretar en su justo valor lo que les notificamos; teniendo bien en cuenta que somos nosotros los que no recogemos ni damos curso a las opiniones de ustedes, porque los creemos contraproducente; pero, no obstante, ustedes pueden pedir como toda cantidad de agremiados, que ellas sean discutidas en asamblea. Tienen derecho a ello; y nosotros, como C. A., el deber que así se haga, y la asamblea dirá...

Seguimos creyendo hasta la fecha que como obreros amantes de la organización, sabrán como tales ocupar el puesto correspondiente. Es nuestro deseo.

Saludos cordiales.

Por la C. A. P. A. Chiarela, — Secretario General.

Notas al margen

LA GAVILLA

No hay inventor, aunque sea del más modesto chirimbolo, a quien no le salgan imitadores, y si lo inventado traspasa los límites de lo corriente, es cuando más expuesto se halla el imitador a caer en el ridículo; sobre todo, en materias literarias, artísticas o sociales, los imitadores resultan realmente grotescos.

Así estamos viendo hace unos años a émulos de Nietzsche y de Vargas Vila, dándose de puñetazos con el sentido común; los continuadores de la obra de Picasso, inventor del cubismo, han hecho también lo suyo para hacer reir al respetable público; hemos bregado recientemente con parodiadores de Lenin, y por las trazas, o por *la traza*, dentro de poco vamos a tener que entendérnoslas con unos *viles imitadores* de Mussolini; unos señores, que según propia confesión, vienen a recoger la bandera española de en medio del arroyo y a regenerar, no sabemos si a estacazos, porque esto no lo han hecho público, a la generación actual.

No seremos nosotros quien se oponga a la actuación de los tracistas, en tanto no pasen de ondear la bandera española, una vez recogida del suelo; cada cual tiene su modo de disfrutar; hay quien está por la bandera y quien por las banderillas, como diría cualquier socio del gremio de astracanistas.

Muy bien que los cofrades de *La Traza* se metan en los archivos del Estado, porque no todos ellos podrán soportar aquel ambiente; ciertas alcantarillas y ciertos archivos pueden producir la asfixia; y allá va nuestro más sincero aplauso para el enemigo que se mete en tales sitios; porque los tracistas serán, o son ya a estas horas enemigos nuestros; ellos van a luchar por el Estado y nosotros somos antiestatistas; pregonan ellos la disciplina cuartelera, y nosotros la disciplina libertaria que, ni es comunista a la rusa, ni democrática a la francesa; nuestra disciplina está en el respeto mútuo y no en el ordeno y mando de un Estado, un jefe de grupo o un imitado de Mussolini.

Bajo otros aspectos resulta *La Traza* enemiga nuestra, a juzgar por las malas intenciones que el público le atribuye y por el olor, color y sabor dictatorial de sus primeros balbuceos. En cuanto rompa a hablar ya se verá cómo no nos equivocamos; a no ser que a estos tracistas les salga el tiro por la culata, dicho sea sin metáfora; copistas, plagiarios o imitadores de Mussolini pueden producirse en España como otra mala hierba cualquiera: lo que ya no es tan fácil que se produzca es el rebaño, la multitud, la soldadesca o regula o irregular que necesita todo caudillo.

Y faltando este elemento, o siendo sólo muy exiguo, los tracistas caerán en el ridículo de que hablamos al principio; la imitación, como el ejercicio a aquellos soldados americanos de *Los Sobrinos del Capitán Grant* les saldrá un poquito desigual.

La Traza, que a pesar de su nombre no ha tenido *traza* para ocultar sus cualidades parodísticas, ha hecho mal, ya que todo el mundo ha descubierto sus intenciones, en no adoptar el fascismo traducido al español. ¿Que *fajismo* o *hazismo* suenan mal? Pues podía haberse titulado *La Gavilla*; que como todo el mundo sabe, es parte integrante de un fajo; este nombre, sobre ser más sonoro, más castizo y más gráfico, se presta admirablemente para que los poetas *gavillistas* cantaran las excelencias de su sistema; sin meterse en el *Diccionario de la Rima* como en los archivos del Estado, encontrarían más consonantes a *Gavilla* de los necesarios para cantar el *gavillismo*; por lo pronto tendrían Castilla, que ya es mucho para unos hombres que tienen por lema: *España no morirá*; luego vendrían costilla, guindilla, morcilla, coronilla... ¡y eche usted *illas*!

Yo, que haciendo bueno el refrán tengo un poco de loco y otro poco de poeta, les doy de balde a los tracistas el principio de un himno que podrían cantar en las grandes solemnidades.

¡Soldados de *La Gavilla*!
villa, villa,
no uséis de cama ni silla
mientras hayan en Castilla
tilla, tilla
conatos de rebelión.
No haya paz pd la pandilla
dilla, dilla,
que huyendo del sol que brilla
se cobija en la... *sombrilla*
del árbol de la Nación.

Conque, señores tracistas, ¿sirve la *técnica* que les remito franca de porte?

JUANONUS.

DE MONTEVIDEO

La farsa de una campaña

No sé si los compañeros de la Argentina estarán al tanto de la "campaña" de agitación pro libertad del compañero Ramón Silveyra "hecha" por los camaleones y dictadores del C. P. U. O. (comité pro división obrera; vulgo "unificación").

Estos pobres gatos, para hacer creer que existe la "central proletaria" (a otro perro con esa limosna), por aquello de: "para la segunda quincena de abril (que pasó) el C. P. U. O. dejará de ser tal para convertirse en central del proletariado uruguayo", constituyendo así la "Usa" uruguaya, pero, claro, con sellos sólo no se puede hacer una organización y todavía sigue como antes y seguirá. Bueno, es el caso que con el hermano Silveyra han hecho creer a algunos tontos que le ayudaban, atribuyéndose descaradamente la ayuda que la F. O. R. U. le prestó desde un principio, diciendo que el tal comité había nombrado defensor de dicho compañero al doctor E. Frugoni, sabiendo que éste es el defensor oficial del comité pro presos de la F. O. R. U.

Pero aún cuando fuera cierto lo que ellos propalaron, la farsa es evidente; sino, véase un caso por demás elocuente: En el mes de diciembre de 1921, hallándose en ésta el compañero José M. Núñez, le escribía al hermano en Buenos Aires, diciéndole que Marzovillo defendía la dictadura con sinceridad y el hermano le contestó diciéndole que era incompatible la defensa de un sistema tiránico (en este caso la dictadura) con otro de libertad; en este otro caso, la anarquía; pero he aquí que como la correspondencia la recibía dicho compañero en casa de Marzovillo, y en los días que tardó en venir dicha contestación, Núñez cayó preso y le indicó a aquél que si venía alguna carta que la abriera, para evitar trastornos en la entrada de la cárcel, y entonces ¡zás! cae la carta antidictadora, y fué suficiente para que, además de no habérsela entregado nunca, no fueran ni una sola vez durante un año que estuvo encerrado dicho compañero a visitarlo ni a llevarle tan siquiera un mal paquete de tabaco, ésto tanto los Marzovillo, los Carril y demás "papás" de la unidad...

Ahora bien; como el nombrado compañero es poco conocido, o mejor dicho, poco popular en el ambiente proletario, una campaña hecha en pro de él no sería de resonancia, como la que aprovechan o quieren aprovechar con la situación del "divisionista" quintista Ramón Silveyra.

Ahora júzguese de la integridad revolucionaria de los que quieren, frente a la verdadera institución revolucionaria, o sea la F. O. R. U., levantar otra entidad; esto es dudoso que lo consigan, porque los únicos sindicatos que están adheridos a "su capilla" (en verdad, muchos sellos y pocos sindicatos) no se prestarán a servirles de escalón para que ellos suban al sitial comedero de las cotizaciones sindicales "conscientes"...

Lo que antecede, ¿será capaz de negarlo Marzovillo y demás? Debe recordar Carril cuando el congreso (?) de unidad del salón Verdi, que el hermano de Núñez le dijo si no sabía de la prisión del mismo, y contestó textualmente: "*No sé, me parece haber oído algo...*" Farsante!, la *unidad* lo traía muy atareado y no tenía tiempo para fijarse en "insignificancias"...

Reptil y puerco!

—(o)—

Inutilidad de una institución

(La policía de investigaciones)

A fines de Abril ppdo. se encontró en los suburbios de esta "democrática" ciudad, el cadáver de una mujer joven que había sido, al parecer, degollada.

Alrededor de este hecho se originaron los más variados comentarios, pero el hecho continúa aún en el más absoluto misterio, a pesar de todas las infalibles actividades de la perrada secreta.

Días pasados fueron detenidos dos "chauffeurs" a los que quisieron hacerles "cantar" que eran autores del misterioso crimen; para ello emplearon medios tan "eficaces", como ser: tenerlos desnudos casi del todo en los húmedos e inmundos calabozos de investigaciones por espacio de varios días, aplicándoles "masajes" con la goma, para no ser menos que los verdugos de la Argentina, y empleando además narcóticos que han producido la locura de uno de los detenidos.

A pesar de todos estos medios, los detenidos no "cantaron", y todo el pueblo está concorde en la inocencia de los mismos, con lo cual la "benemérita" sin uniforme se llevó una soberbia "plancha".

Los detenidos pasaron a la correccional (que nada corrige) y el Sindicato Unido del Automóvil se está abocando a un movimiento de protesta contra el terrorismo policial y exigir la libertad de los compañeros detenidos.

¿Habrá todavía quien crea en la utilidad de ese organismo de la inquisición?

Mientras tanto, el crimen continúa en el misterio...

YO.

Montevideo, mayo de 1923.

—(o)—

Casi revolución...

Los laboristas británicos son abstemios. Así lo han hecho saber al mundo por intermedio del cable transoceánico y la presa informativa.

Les ha dado motivo para hacernos conocer esta condición casi revolucionaria, la crítica situación en que dicen se halla la cocina de la cámara joven inglesa a causa de esta circunstancia.

Actualmente hay en aquella corporación 144 miembros laboristas («laboran» de parlamentarios) y como ninguno de ellos bebe vino ni otra bebida, la cocina se halla casi en bancarrota; pues parece, que con lo que realmente se ponían las botas los dueños del boliche, era con el «droguis» que consumían los diputados ingleses. Pero desde que los laboristas empezaron a multiplicarse en la cámara se sintió la diminución en las entradas y la borrachería comenzó a tembleguear...

Véase, pues, cómo los laboristas, tan calumniados por los extremistas de todas partes, son también revolucionarios. Este hecho lo prueba sobradamente. Poco ha faltado para que, silenciosamente y poco a poco, llegaran a derrumbar el imperio británico iniciando la revolución por la cocina de la cámara.

Si a estos «temibles» demoledores de la burguesía inglesa no les pone un dique (tendrá que ser un dique lleno de vino) dentro de poco tiempo, y cuando en vez de 1311 sean siquiera 500 parlamentarios laboristas, no será posible detenerlos ya, y esa gente tremenda será capaz hasta de... sancionar la «ley seca».

—(o)—

De Río Cuarto

Lo que no dijeron

Los de la U. S. A. escriben de una manera asombrosa; como una locomotora a ochenta kilómetros por hora... atropellan todo lo que encuentran en el camino.

¡Eh, bárbaros! Miren que no todos somos "usados" para que se nos trate así. A pesar de escribir bien, es menester decir un tanto la verdad, si quieren que sigamos siendo "amigos", y que los lectores de su banderita roja no se acobarden ante los tremendos disparates que pretenden hacerles tragar.

En la crónica del 1.° de Mayo que J. J. Pérez publica en la hoja de la Usa, nos hace una verdadera "pera". ¡Cómo será de sabrosa, cuando los mismos partidarios de ellos nos la enseñaron para que tratáramos de rectificar un tanto las palabras por el tal Pérez vertidas en dicha crónica, y aminorar la plancha.

En esta localidad nadie ignora las fuerzas con que cuenta la Usa y son las que la F. O. R. A. tiene. ¿A qué empeñarse entonces en escribir en el sentido de hacer creer que el llamado de la U. O. Comarcal concurrieron 2.500 personas?

¡Ah! Este es el pago de nuestra transigencia, ¿verdad? A otro lado con el anzuelo. Ya no nos pescaréis más. Hemos celebrado manifestaciones juntos y ahora nos tiráis de los pelos.. con patas de ganso.

¿Que la F. O. Local concurrió con cincuenta hombres?

Lo que debió primero hacer el tal josecillo, antes de escribir, era averiguar si el conjunto que había concurrido a la plaza no sería acaso en su mayoría elemento de la F. O. R. A., que iba porque resolvimos hacer un mitin en conjunto, y no por la banda de música de los "revolucionarios" sindicalistas.

Que lo digan, sino, todos los delegados de ellos venidos por aquí, si han tenido alguna vez éxito en los actos que han realizado solos; y que lo digan los mismos usados de aquí.

Si les hubieran dicho esto, tal vez ahorrarían papel y tinta en escribir triunfos que no son tales.

Pero esta es la táctica favorita. En Buenos Aires hablan de sus fuerzas "diseminadas" por el interior, Río IV, por ejemplo; en otro lado dicen que en la capital cuentan con formidables fuerzas... Y así sucesivamente siguen tocando la célebre cantilena de "allá"... porque esta otra de "aquí" no resulta; pues lo presente no es de tan fácil tergiversación.

Ya sabemos que hablan una hora y más también, y que el delegado de la F. O. R. A. en cambio habló menos; y que usted no lo haya "entendido" tampoco nos extraña.

No hay peor sordo...

A pesar de todo, ha sido una saludable lección. Así aprenderemos una vez más de lo que son capaces estos cómicos que juegan en el tablado de la Usa.

No nos pescarán más!

NEOMUNDO.

—(o)—

La violencia

Lo mismo en las especies animales que vegetales, igual en el plano limitado de nuestro planeta que en las regiones siderales infinitas, todo cambio de forma va precedido de violencia.

Cuando el apretado capullo de una rosa rasga su verde envoltura, para mostrar sus tiernos pétalos a las caricias del sol y embalsamar la atmósfera con su delicado aroma, es una fuerza de violencia la que lo impele.

Cuando cualquier animal, desde el insecto diminuto al potente mamífero, viene a la vida, lo hace por medio de una acción violenta, ya estallando el cascarón del huevo, ya desgarrando las entrañas de la madre.

Toda manifestación de vitalidad, toda transformación orgánica, exige una cierta cantidad de violencia y una cierta cantidad de dolor.

Querer demostrar que la violencia es antihumana, es pretender colocar al hombre al margen del universo.

La Violencia es Humana y es Santa, siempre que es producto de un proceso evolutivo, siempre que obedece a un impulso justiciero y siempre que va encaminada a producir un avance en la humana perfección.

Si deja de ser espontánea, individual y libertaria y pasa a convertirse en violencia organizada como fuerza, premeditada como táctica y especializada como programa, para imponer de minoría a mayoría, o viceversa, obligaciones sociales y creencias espirituales, la Violencia es antinatural, despótica y odiosa. Y esta es precisamente la violencia base del Estado capitalista actual. Nosotros debemos oponer a esta violencia organizada, la Santa Violencia vindicativa y emancipadora.

El valor histórico de la Violencia, está suficientemente constatado. Sabiendo que todas las transformaciones sociales, todas las conquistas de la libertad, han ido precedidas por el luminar de su Sagrada Antorcha.

Luis HUMBERT.

—(o)—

Idealismo

Es creencia general que hay que embellecer a la naturaleza, «idealizarla», según otros. La verdad es que la mayoría de la gente tiene horror a la naturaleza y por eso pretende idealizar un cielo, el brillo del sol, pretende idealizar las flores. ¡Qué absurdo! En el fondo, es que no pueden soportar la verdad, ésta les choca, les hace el efecto de una descortesía o una indecencia; esto se debe, a que no tienen el corazón bastante puro, ni la generosidad de espíritu que se necesita para amar la verdad. Queremos que nos mientan, en todas las cosas, sin cesar; por el libro, por el dibujo, por el teatro, por el discurso.

Y es a esta mentira universal a lo que llamamos ideal.

Y es en virtud de este principio que las escuelas han pretendido dar un dibujo único a los artistas y un estilo único a los escultores, sin darse cuenta que, con ese sistema jamás expresarán la verdad, no vivirá la vida, no podrá animarse la materia inmortal y espléndida.

X

Compañeros: Difundid

LA PROTESTA

Movimiento obrero

F. O. Regional Uruguaya

Por la solidaridad.—

Estrechar la mano de todos nuestros hermanos de lucha y esclavitud; abrazarlos fraternalmente, como la madre al hijo, sentirnos materialmente unidos, como lo estamos por convicción moral, por el ideal; ese es nuestro anhelo.

Enemigos de santos y creyentes, de programas, leyes y decretos, vivimos en lo bajo, allá abajo, entre el pueblo, entre los que conmueven y dan vida al mundo: somos trabajadores.

Amigos, muy amigos de la ciencia, (pero no de esa ciencia oficial, de academias y clubs) sí que de la de los sabios como Kropotkin y Reclús, vivimos entre el pueblo para esparcirla, difundirla, sembrarla a puñados llenos; queremos luz no ignorancia. Aquí fuismo, abajo, en donde nos hallamos, en medio de la pobreza, es tanta la pobreza que hay que está toda la riqueza social; aquí hay toda la fuerza que se desee para derribar, para sepultar, a toda la canalla dorada, a todas las instituciones de opresión; hay, además, muchos brazos productores, todos los que son necesarios para organizar el consumo y la producción después de hecha la revolución; pero, esto que es mucho, todo lo preciso, no lo comprenden aún aquellos que lo poseen: es preciso que nosotros, los convencidos, hagamos todo lo posible para que lo sepan, para que no sigan ignorándolo. ¿Podemos negarnos a tan hermosa y humana labor, compañeros? No! No!

Poned, pues, manos a la obra; pongámosla todos! Anotad la dirección de la F.O.R.U. y mandadnos la de vuestra organización, agrupación, Federación regional, local, comarcal, provincial, etc. etc.

Es preciso que lo hagáis pronto, muy pronto: es la solidaridad internacional quien así lo exige. ¿Os negaréis a ello, compañeros? No; no podemos creerlo.

¡Manos pues a la obra!

El CONSEJO FEDERAL

Montevideo, Mayo de 1923.

Nota:—Se ruega la reproducción en la prensa afín de todos los países.

Aclarando

Con motivo de un suelto aparecido en LA PROTESTA el día 26 de Mayo, es que hago la siguiente aclaración.

Los compañeros redactores de LA PROTESTA hacen aparecer a la C. A. de O. en Dulce, llevando un asunto a la asamblea, en forma velada, de lo que no hubo tal cosa, sino que sencillamente leyendo la correspondencia había una nota de los Obreros Panaderos de Lomas de Zamora, en la cual se preguntaba a qué había arribado la asamblea del 23 de Abril, referente a los dos compañeros García y Rodrigo de Obreros en Dulce, que habían sido acusados de traicionar el movimiento de los compañeros Panaderos de dicha localidad, y según la nota, la asamblea de obreros Panaderos, después de discutir el asunto, declaró traidores a los dos arriba mencionados y fué entonces que al informar de dicha nota y el por qué de la misma, que muchos compañeros asambleistas manifestaron su descontento y surgió la nota de censura.

Por parte de la Comisión Administrativa no hubo tal salida ni entrada, por cuanto no pensábamos hacer más publicaciones en LA PROTESTA ni en ningún otro diario, como tampoco la bola, dejando para publicar en «El Obrero en Dulce».

En lo que se refiere de arrancar una censura a la asamblea sin exponer la verdad, la C. A. de ese entonces no trató de arrancar a la asamblea nada, ni bueno ni malo.

Admitimos que por falta de prácticas gremiales, o por equivocación, se pueda caer en un error; pero nunca hemos tenido como norma la mentira, ni nos hemos hecho eco de ninguna acusación contra ningún compañero sin causa justificada.

El pro secretario de la Comisión saliente, Zapico González.

La propina

Tal es la historia de la «propina» en el gremio de Mozos, que antes representa una limosna humillante entre mozo y cliente, que una gratificación al trabajo del hombre que vive rodeado de un egoísmo triste, cobarde y humillante.

La «propina» entre mozo y cliente, es algo así como la limosna entre «católicos» y «santos».

La limosna que los falsos católicos dan a los «santos», es en beneficio de los curas, que llenan sus panzas a cuenta de la ignorancia de los que aún comulgan con ruedas de molinos; que por falta de razonamiento dan limosna a pedazos de madera o de mármol, que no se mueven ni con guinches eléctricos.

Lo mismo es la «propina» que los clientes dan a los mozos, por cuanto ella es desde todo punto de vista en beneficio de los patrones, y hace a la vez que el obrero mozo sea el «santo», que al ir a remolque se puede llevar al campo de la lucha revolucionaria y ser colocado en el «sagrado» salón del hotel o del café, para que reciba la limosna de los «buenos» clientes, de los que como los «buenos» feligreses dan también con grandes sacrificios la limosna y con orgullo los otros, la limosna que como a los curas debe servir para que los patrones llenen también sus panzas y dupliquen sus enormes ganancias a cuenta de la ignorancia del pueblo.

Benjamín A. OTERO

Huelgas

Sociedad de Resistencia Obreros Mozos y Anexos de la Capital

Casas en conflicto: Restaurant Victoria 1468; Bar Requejo, Bocdo 827; Belgrano 3201; El Internacional, Santa Fe y Thames y café El Manzanares, Caseros 3000. La Comisión.

Carpinteros, Aserradores y A.

Casa Di Primio, C. Calvo 2139 y Garavaglia y Marelli, Antezana 352.—

Ponemos en conocimiento de los obreros del gremio de carpinteros, que los conflictos que sostienen los obreros de estas casas, sigue en inmejorables condiciones, dejándose ver el buen espíritu para la lucha.

Firmes, camaradas, que el triunfo será nuestro. Recomendamos a los obreros del gremio se abstengan de ir a trabajar en estos talleres.—La Comisión

Unión O. Expendedores de Nafta

Huelga en la casa D. Regules.—

Camaradas chauffeurs: — Prosigue la huelga que nuestro sindicato tiene declarada contra la firma D. Regules. Como hemos informado días atrás, el día 26 del corriente los borregos contratados por Regules habían terminado de efectuar los trabajos en el surtidor de Pueyrredón y San Luis; pero he aquí que con la sorpresa del caso, se comprueba, al hacer funcionar el surtidor, que estaba completamente descompuesto. ¡Ah! Después de tanto trabajo y de haber gastado unos cientos de pesos con estos resultados; pues sin duda que inconscientemente se practica el sabotaje; por último se han decidido a sacar el surtidor y llevarlo al taller Mecánico.—La Comisión.

Sindicato O. de la I. del Calzado

Casa Solache. Valido y Baudes, Avenida La Plata 765.—

Habiéndose entablado un conflicto con la casa Valido por no acceder a varias mejoras, entre otras, la jornada de ocho horas exigida por su personal, se pide a todos los camaradas del gremio la debida solidaridad hasta tanto no firme el pliego de condiciones presentado.

¿Pretenderán estos burgueses encontrar obreros que traicionen nuestro movimiento. — El Comité de huelga.

Convocatorias

Escuela Racionalista de Talleres

Talleres — F. C. S.

Los miembros de este comité y las instituciones que deseen enviar delegado, quedan invitados a concurrir a la reunión que en el local de la escuela Manuel Castro 3164 (Talleres), tendrá lugar el jueves 31, a las 20 horas. Se ruega puntual asistencia. — El Secretario.

Sind. de los Trabajadores del F. O. O.

(Sección Liniers)

La C. A. de esta sección, invita a los socios y no socios, a la asamblea ordinaria, continuación de la del día 21, que se efectuará hoy miércoles 30, a las 19 horas, en nuestro local R. L. Falcón 6306, para seguir tratando el asunto del comité de la calle Alsina 3223.

Compañeros ferroviarios, por ser un asunto de vital importancia, se recomienda puntual asistencia, y al mismo tiempo invitamos a los camaradas de los otros ferrocarriles que han asistido a la asamblea pasada y especialmente al camarada Costa.—La Comisión.

Centro de E. Sociales "A. Lorenzo"

Este centro invita a todos los compañeros simpatizantes, para hoy miércoles 30, en Tacuarí 653, a las 20 horas, donde se seguirá el curso de lecturas comentadas.—El Secretario.

Comité Pro Escuelas Racionalistas

Para hoy miércoles 30, están citados los componentes y simpatizantes de este Comité. Se ruega no faltar, pues hay asuntos de importancia para resolver. — El Secretario.

Comité Pro Local Tacuarí

Se cita a los sindicatos de Tacuarí 653, a la reunión que se efectuará en el mismo, el miércoles 30, a las 20,30. Se recomienda puntual asistencia, por ser la última reunión que convoca este Comité; se hace extensivo este llamado a los sindicatos O. Panaderos, sección Este y O. en Dulce Unidos.—El Secretario.

Comité de Agitación Internacional contra la represión gubernativa

Llama a sus adherentes a la reunión del miércoles 30 del corriente, a las 20 y 30, en el local Rivadavia 75, Piñeyro, para tratar el asunto conferencias a realizarse. Se encarece la presencia del mayor número de compañeros. — El Secretario.

Conductores de Carros

La C. A. de este gremio invita a dos delegados de los siguientes gremios: O. del Puerto, Construcción Naval, Aserradores de B. y B. y F. Molineros, para tratar sobre la reorganización de estos gremios.

La reunión se realizará el domingo 3, a las 14 horas, en el local de Obreros Panaderos, Patricios 1886. — La Comisión.

Varias

Obreros Cinematográficos

Se comunica por intermedio de ésta, a las sociedades gremiales y periódicos, que ha quedado definitivamente organizada la Sociedad de Resistencia Unión Operadores Cinematográficos (autónoma), y tiene su secretaría en la calle Tacuarí 653 U. T. 3192. Libertad.

Al mismo tiempo pedimos a todas aquellas sociedades que editen periódicos o folletos, que nos envíen ejemplares para nuestra mesa de lectura.—El Secretario.

Agrupación Peones de Cuadrilla

(San Agustín—F.C.S.)

Con el fin de que nuestro primer manifiesto sea bien repartido entre los trabajadores del riel, pedimos a todos los compañeros que trabajen en la vía nos faciliten una dirección por casilla y además para que esta petición sea más satisfactoria, pedimos a los compañeros de todas las localidades, que sean ellos los que hagan estas diligencias por cuanto hoy, en casi la mayor parte de las estaciones no reciben LA PROTESTA — Dirigirse a Esteban Hernando C. de H. San Agustín, F. C. S. — El Secretario.

«El Hombre»

(de Montevideo)

Pongo en conocimiento de todos los compañeros de la capital e interior, que de acuerdo con el grupo editor y comité administrativo, la representación del quincenario anarquista «El Hombre», de Montevideo, queda a mi cargo.

En consecuencia, todo asunto relacionado con la revista como asimismo los giros y valores pueden seme enviados a mi nombre a la dirección que indico: José Evaristo Uriburu 362.

Dado que la administración no recibió respuesta a las reiteradas notas que fueron enviadas a los antiguos suscriptores, se ha suprimido el envío del semanario. No obstante, los compañeros pueden solicitarlo a mi domicilio, o al grupo «Amigos de Argonauta», todas las noches en su local Suipacha 74, de 21 a 23. — José Calvillo, agente.

Comité pro Escuelas Racionalistas

Avisamos a todos los compañeros, sindicatos y agrupaciones, que nuestra secretaría permanecerá abierta todos los lunes, miércoles y viernes de 17 a 19 horas, para atender los pedidos de folletos y asuntos relacionados con este Comité.

Sigue dictándose en nuestro local Constitución 3451, el curso de Esperanto. Los compañeros interesados pueden concurrir, pues todavía es tiempo. — El Secretario.

AVISOS

Comunicamos a los grupos anarquistas sociedades obreras y F. O. P. de Bs. Aires, que el comité pro presos de Mar del Plata, trasladó su anterior domicilio social a la calle Belgrano 3941. — El Secretario.

Biblioteca Popular de P. Patricios

Comunicamos a todos los centros, agrupaciones y bibliotecas, que esta entidad tiene organizada una velada y conferencia en el teatro Pablo Podestá, Rioja 2045, que se efectuará el día 12 de Junio, a las 20,45. Recomendamos pues, a los compañeros se abstengan de organizar actos similares a éste, en bien de nuestra misma propaganda. Próximamente publicaremos programa.—El Secretario.

C. «Florencio Sánchez»

(Paraná)

Necesitamos con urgencia saber donde se encuentra el compañero Fermín López, por asuntos que le interesan. Esperamos noticias suyas en nuestro local, Corrientes y Nogoyá.—El Secretario.

Obreros Albañiles

La sociedad de Albañiles y Anexos organiza una velada teatral y conferencia el jueves 21 de Junio, en el teatro Boedo, prestando su concurso la compañía que actúa en el mismo. El beneficio es por partes iguales de la F.O.R.A. y el Comité pro presos.—La Comisión.

"Biblioteca Popular Emilio Zola"

(Santa Fe)

Recomendamos a los que tienen talonarios de rifa del auto Peugot, que se jugará el 30 de mayo, que tengan a bien de mandar el importe de los boletos vendidos y los que les sobren devolverlos con tiempo, para antes de la fecha de la jugada. — El Secretario.

Sociedad de Oficios Varios

(Orán — Salta)

Deseando esta sociedad intensificar la propaganda de ideas, ha fundado una biblioteca, que se propondrá divulgar por todos los medios los principios del comunismo anárquico entre los trabajadores de estos lejanos lugares; desgraciadamente, víctimas de una ignorancia espantosa. Esperamos que para facilitar nuestra obra, los compañeros, periódicos y grupos editores, nos enviarán todo el material que puedan. Los envíos, háganse a nombre de Juan Ovideo, Orán, Salta. —El Secretario.

S. R. Obreros de la Aguja y A.

(Salta)

Comunicamos a todos los que tengan números de la rifa que tenía en circulación esta entidad gremial; y que al efecto se jugó el 20 del corriente, habiendo salido premiado el núm. 200, debiendo el poseedor de dicho número reclamar el premio a la siguiente dirección: Florida 91. — Salta. — La Secretaría.

F. O. Provincial de Buenos Aires

Hacemos saber a las organizaciones adheridas que, debido al cambio habido en este Consejo, por resolución del último Congreso, toda correspondencia de secretaría deberá en adelante hacerse a nombre de B. Aladino (nuevo secretario). Valores y giros al nuevo tesorero, Enrique Marín. — El Consejo.

Comité Pro Presos y D.

(Comisión de contral)

Comunicamos a los centros, agrupaciones, sindicatos y compañeros, que en lo sucesivo esta comisión de control se reune los lunes y jueves, de 20 a 22 horas.

Comité Administrativo de la Escuela Racionalista de Talleres

A los compañeros e instituciones que conservan en su poder números de la rifa que hubo de sortearse en la velada del sábado 19 del actual, se les comunica que se ha postergado para una próxima reunión a realizarse en el mes entrante.

Los premios quedan hasta el día del sorteo en la administración de «La Antorcha». — El Secretario.

Federación O. L. Jujeña

Comunicamos a todos los compañeros poseedores de números de la rifa que se jugó por el extracto de la lotería nacional de la primera jugada del mes de mayo, que el número que corresponde el premio es 348; y que el agraciado puede pasar a retirarlo al local de la calle Necochea 119, de 20 a 22 horas.

También pedimos a los compañeros se han encargado de la venta y que hasta la fecha no han rendido cuentas, lo hagan a la brevedad posible, por tener que entregar el 50 por ciento del beneficio para el compañero Wilckens. — El Consejo Local.

Obreros Estibadores

Chanilao F. C. P.

Aviso Importante

Por razones superiores a nuestra voluntad, nos vemos obligados a postergar la rifa que tenemos en circulación a beneficio del camarada Wilckens, y de nuestro tesorero, preso en Santa Rosa.

En vez de sortearse en la última jugada del mes de mayo, queda postergada para la última del mes de Junio. — El Secretario.

Nota:—Remisión de valores, sólo por Valor declarado, a Oreste Peruggini, Chanilao, F. C. O. y P.

"Temas subversivos"

El folleto 6, titulado «La Mujer», de la colección de conferencias de Sebastián Faure, editadas bajo el título general de «Temas subversivos», ha sido nuevamente reimpreso por esta editorial después de haberse agotado la primera edición.

El precio del folleto es de 15 centavos. Háganse los pedidos a esta administración.

Funciones y conferencias

Ateneo Escuela "H. del Porvenir"

El miércoles 30 de mayo, a las 21 horas, en el salón-teatro "La Perla", calle Domínguez y Rivero, Piñeyro, se realizará una velada artística, patrocinada por esta institución, con el siguiente programa:

Apertura del acto, por el secretario; conferencia a cargo del compañero Gustavo Riccio, que versará sobre el siguiente tema: "Una vida heroica": Beethoven. Será ilustrada esta conferencia con la ejecución de trozos musicales, que interpretará el joven pianista Matías Silbermán: I) Sonata patética: a) andante; b) adagio cantabile. II) Sonata apassionata: a) allegro.

III) Sonata Claro de luna: a) Andante.

Segunda parte: Recital poético a cargo de Antonio Lancibieri: a) Hastío, Fernán Silva Valdés; b) Tarde de verano, Luis C. López; c) Mamboretá, Evaristo Carriego; d) Sé que eres pobre, Francis Jammes y e) Una duda, Joaquín Bartrina.

Entrada gratis.

Comité de Auxilio a las Escuelas "23 de Mayo".— (Rosario).

El 2 de junio, a las 20.30, realizará este Comité una velada y conferencia en el salón "Ferroviarios Unidos", Güemes 2054, a total beneficio de la caja social del mismo. Se pondrá en escena la obra social titulada "El compañero de pieza", en 3 cuadros, de J. A. Saldias; el monólogo "Lengua de trapo", por el compañero M. Echuve; poesía "Dolores de la guerra", a cargo de la niña Luisa del Pilar.

Los entreactos serán amenizados por una orquesta, la que tocará piezas revolucionarias. Esperamos que ningún obrero consciente falte a dicha velada.

"Mi Comunismo"

La novela de Sebastián Faure, "Mi Comunismo", editada por la editorial LA PROTESTA, además de en rústica, se vende encuadernada en tela al precio de 3.50.

Esta obra, con una encuadernación completa y esmerada, es apropiada para las bibliotecas y para cuantos compañeros saben cuidar y conservar los libros.

Los amantes de la buena lectura tienen en "Mi Comunismo", una novela que es a la vez un libro de crítica filosófica y de reconstrucción revolucionaria. La edición que ofrecemos, la primera en castellano, es completa y bien traducida, constando de 440 páginas.

En rústica, 2 pesos encuadernada $ 3.50.

— (•) —

TODO COMPAÑERO ITALIANO QUE CONOZCA EL ITALIANO DEBE PROCURARSE EL ALMANAQUE

"SEMPRE"

DE "GUERRA DI CLASSE"

Se trata de una publicación interesantísima para quien desee darse cuenta del desarrollo de la revolución y de la contra-revolución en Italia en estos últimos años, de las traiciones de los legalitarios y de la complicidad necesaria de sus consocios los comunistas.

Señalamos los capítulos más interesantes:

El fascismo y sus aliados.
La raíz histórica del fascismo.
El epiciclo del fascismo.
Un punto de partida de la reacción (proceso de Malatesta y otros compañeros).
La toma y rendición de las fábricas.
En la tierra de Carlos Cafiero.
Procesos y destrucciones de sedes de la U. S. Italiana.

Ilustrado con apuntes del natural y fotografías originales e interesantísimas.

Dirigirse a: Unione Sindacale Italiana, Achille Mauri 8, Milano (6), Italia.

Librería de LA PROTESTA

En esta Administración se hallan en venta los siguientes libros:

¿Cómo haremos la revolución», por E. Pataud y E. Pouget, dos tomos, pesos 1,50.

En Anarquía, por Camile Pert, acuarela, 0,80.

Poesías, por Román Cortés.

Jesucristo nunca ha existido, por E. Bossi, 0,80.

Libertad y Comunismo, B. Tierra y Libertad, 0,80.

Páginas de Afirmación, por E. Nido, 0,80.

El pensamiento filosófico y el Anarquismo, por E. Nido, pesos 1,20.

Tierra Adentro (Cuentos), por E. Pavovano, pesos 1.

El origen del hombre (El monismo), por E. Haeckel, pesos 1.

La Religión al alcance de todos, Barrela, pesos 1,20.

El Botón de Fuego, Montenegro López, pesos 1,20.

El Comunismo Anárquico, Enrique Malatesta, pesos 1,20.

Mirando hacia el futuro, Ricardo Mella, pesos 1,20.

Por Pedro Kropotkine:

La Conquista del Pan, 0,50.
Palabras de un Rebelde, 0,90.
El Apoyo Mutuo (2 tomos), 1,60.
Memorias de un Revolucionario, (2 tomos), 1,80.
Campos, Fábricas y Talleres, 0,90.

Editados por varias bibliotecas de España, han aparecido los siguientes folletos, de los que hemos recibido una pequeña cantidad para ser vendidos en nuestra librería:

La Redención del Campesino.—A. Apolo, 0,10.

Aurorita. (Cuento infantil). — J. Torres Tribó, 0,10.

¡Herejías! — Forward, 0,15.

El terror blanco en Barcelona. — Antonio Amador, 0,15.

El absurdo político.—Paraf-Jabal, 0,15.

El salariado — P. Kropotkine, 0,15.

Editorial Moderna

(A $ 0.50 el tomo)

Volumen I. — Páginas de un descontento, por Máximo Gorki.

Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eliseo Reclús.

Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.

Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.

Volumen V. — En Siberia, por Wladimiro Korolenko.

Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.

Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.

Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.

Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.

Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.